

ATENCIÓN PSICOSOCIAL Y REINCORPORACIÓN, UN DESAFÍO SOCIAL Y PROFESIONAL EN EL MARCO DE LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

María José Cruz Díaz¹

Paula Tatiana González Barrera²

Diana Cristina Jerez Gamboa³

RESUMEN

El presente artículo surge del análisis de los avances del proyecto de investigación titulado: “Incidencia de la atención psicosocial en jóvenes desvinculados de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército Popular), un análisis desde el proceso de su reincorporación a la vida civil”⁴, a partir de una perspectiva crítica y reflexiva sobre el proceso de reincorporación a la vida civil de tres jóvenes desvinculadas. Lo anterior, teniendo en cuenta como elemento transversal e influyente, la atención psicosocial brindada por el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) y tres momentos determinantes en la reconfiguración de sus proyectos de vida: antes, durante y después de la desvinculación.

PALABRAS CLAVES

Atención psicosocial, conflicto armado, reincorporación, resignificación.

ABSTRACT

PSYCHOSOCIAL CARE AND REINTEGRATION, A SOCIAL AND PROFESSIONAL CHALLENGE IN THE FRAMEWORK OF PEACE BUILDING

This article exposes the results and analysis of a research project, which had as objective to analyze the incidence of psychosocial care in three young people disconnected from FARC-EP. This analysis starts at their process of reintegration into civil life, in order to strengthen future care processes. The research was guided by the hermeneutical historical paradigm and the ethnographic study line, through the socialization of four life stories. Parting from this, it is accounted for the advances obtained in the investigation: it was concluded at a general level that the incidence of psychosocial care is mediated by the commitment between the institution, professionals and young people disconnected from FARC-EP. It is a subjective and dynamic process which influences according to the

1 Estudiante de Trabajo Social Fundación Universitaria Monserrate – Unimonserrate. Correo electrónico: mjacruz@unimonserrate.edu.co

2 Estudiante de Trabajo Social Fundación Universitaria Monserrate – Unimonserrate. Correo electrónico: ptgonzalez@unimonserrate.edu.co

3 Estudiante de Trabajo Social Fundación Universitaria Monserrate – Unimonserrate. Correo electrónico: dcjerez@unimonserrate.edu.co

4 Este proyecto se desarrolla como tesis de grado para optar por el título de Trabajo Social en la Fundación Universitaria Unimonserrate.

dynamics of life of each young person during their reintegration into civil life. This reintegration is perceived as “going back to before”, but does returning to before imply violation of rights, as before.

KEYWORDS

Psychosocial care, disengaged youth, reintegration and reincorporation to civil life, armed conflict.

INTRODUCCIÓN

Los objetivos del proyecto buscan: 1) Socializar los avances obtenidos del proyecto de investigación, con base en los aportes adquiridos en las entrevistas realizadas a tres jóvenes desvinculadas y dos profesionales partícipes en la atención psicosocial, brindada en la modalidad hogar-gestor del ICBF entre los años 2010-2014; 2) Presentar un análisis crítico y reflexivo del proceso de atención psicosocial y su incidencia en la reincorporación de tres jóvenes desvinculadas de las FARC- EP.

Este proyecto se desarrolla a partir de un paradigma histórico hermenéutico que busca interpretar y comprender los relatos de tres jóvenes desvinculadas de las FARC-EP y dos profesionales partícipes en el proceso de atención psicosocial brindado en la modalidad Hogar-Gestor del ICBF, durante los años 2010- 2014. El análisis se realiza desde un tipo de estudio etnográfico, teniendo en cuenta el planteamiento de Guber (2001), en el que “una etnografía es en primer lugar, un argumento acerca de un problema teórico-social y cultural, suscitado en torno a cómo es para los nativos vivir y pensar del modo en que lo hacen” (p.49). En coherencia con la fase de análisis de la información en la cual se encuentra el proyecto se está realizando un ejercicio analítico de los hechos que han vivido las tres jóvenes desvinculadas de las FARC-EP, a partir del antes, durante y después de la vinculación al grupo armado, y la forma como ellas interpretan las acciones adelantadas en la atención psicosocial. Lo anterior, por medio de los relatos obtenidos mediante tres entrevistas semi-estructuradas y una entrevista grupal, que dan cuenta de los avances presentados a continuación.

DESARROLLO

En Colombia el reclutamiento ilícito es considerado como un hecho victimizante perpetrado por los grupos armados. Según el Informe ¡Basta ya! del Centro Nacional de Memoria Histórica, en el año 2012: “el Tribunal Internacional sobre la Infancia Afectada por la Guerra y la Pobreza hace una estimación de entre 8.000 y 14.000 niños, niñas y adolescentes vinculados a los grupos armados ilegales en Colombia” (2013, p.85). Esta cifra alarmante lleva a cuestionarse sobre las garantías que brinda el Estado en torno a la protección de los derechos humanos y la prevención de esta problemática.

Frente a lo anterior, el informe reporta una cifra de 5.156 niños, niñas y adolescentes desvinculados, atendidos en el programa especializado del ICBF durante 1999 y 2013. Esta información permite indagar sobre el proceso de atención psicosocial y su incidencia en la reincorporación a la vida civil de los jóvenes; así como sobre la pertinencia y calidad del proceso brindado por la institución para saber si se limita o no a cumplir con estadísticas y cobertura como reporte de la realización del proceso.

“TENÍA TRECE AÑOS, AHÍ INICIÓ TODO...”

En el relato las jóvenes desvinculadas manifiestan haberse unido al grupo armado por motivos personales: “Tenía trece años de edad, estudiaba, conocí a un chico, pues fue prácticamente el primer amor, pero jamás pensé que él hacía parte del grupo” (Fragmento relato 3). Sin embargo, según Picón Y. (2008), la vinculación al grupo armado está mediada por condiciones de pobreza, vulnerabilidad, por gusto a las armas o los ideales políticos del grupo armado, es decir es multicausal. Esto genera inquietud de saber si la vinculación realmente obedece a una decisión personal o a la influencia del contexto que obliga a las jóvenes a involucrarse a las filas de los grupos armados. En este sentido, el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2013):

Destaca la proximidad del conflicto armado al territorio donde niños y niñas habitan. Esta situación los convierte en mano de obra barata para las actividades económicas de los grupos armados como la

minería ilegal y el narcotráfico. En segundo lugar, se encuentran, primero, situaciones familiares de abuso y violencia, abandono y orfandad; segundo, la carencia de oportunidades de educación y empleo en contextos de pobreza, donde la vinculación a estos grupos puede significar una “oportunidad”; y por último, la identificación con modelos guerreros (pp.85-86).

Esto permite evidenciar que algunas causas de la vinculación al grupo armado pueden ser consecuencia de la falta de garantías por parte del Estado colombiano y la continua violación a los derechos humanos. Asimismo, los cambios ideológicos y formas de resistir de estos grupos influyen en torno a las inestabilidades y violaciones de la población juvenil de los contextos rurales, donde se vive directamente el conflicto.

Es relevante destacar que las dinámicas desarrolladas al interior de las familias en contextos rurales marcan la infancia de las jóvenes desvinculadas: “Pues, pues ayudándole a él en lo que más pudiera, vivía con mi papá... tenía como diez años, iba a estudiar, los días que me mandaban, pues no me dejaban estudiar toda la semana” (Fragmento relato 2). Puede evidenciarse que los niños suelen colaborar en los oficios, lo cual no implica que se trate de trabajo u explotación laboral, sin embargo, en este caso se evidencia que esta ayuda irrumpe el proceso de estudio, el cual está permeado por el contexto de los jóvenes y que a su vez configura sus proyectos de vida.

Por otro lado, el contexto incide en los anhelos o proyectos de vida que presentan los jóvenes antes de ingresar al grupo armado: “Yo quería ser suboficial de la policía, pero sí, yo veía como ellas así vestidas con esos sombreros así bonitos y yo quería ser eso” (Fragmento relato 3). Así, el entorno en el cual se encuentra la entrevistada influye en sus anhelos y sueños, ya que lo más cercano y visible a su medio son las fuerzas armadas, que en su momento representan protección, seguridad y superioridad.

En ese sentido, ¿qué se entiende por ser joven? Desde la perspectiva sociológica que propone Margulis y Urresti (2000), se plantea que: “En la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo, el estallido cultural de los últimos años” (p.1). Es decir, la noción de juventud no

es única y debe ser analizada según el lugar desde donde se interprete y comprenda, debido a que cada población manifiesta identidades y formas de representación territorial distintas. No se puede realizar una interpretación de las vivencias si no se tiene una lectura en contexto; no es lo mismo un joven “civil” a uno cuya juventud se enmarca dentro de las filas armadas, y más cuando si se es mujer.

“DORMIR EN EL MONTE CON EL MIEDO DE SABER QUE EN ALGÚN MOMENTO LE PUEDEN CAER A UNO Y DEJARLO VUELTA NADA”

Durante la permanencia de las jóvenes en el grupo armado (se aclara que desde el proyecto investigativo no se indaga en profundidad en ello, debido a que se considera un acto de revictimización de las participantes) se resaltan algunos elementos sobre los aprendizajes que tuvieron: “Más que todo como de fuerza, o sea como a ser un poquito rebelde, no sé, soy de un carácter un poquito fuerte, pues yo digo que fue desde ese tiempo, pues porque yo no era así antes” (Fragmento relato 1). Esto lleva a inferir que las experiencias vividas dentro del grupo aportan en el fortalecimiento del carácter debido a que posiblemente, las tareas y funciones desarrolladas implican un nivel mayor de autonomía, responsabilidad y fuerza.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que en algunos casos, las funciones y tareas desarrolladas por las jóvenes dentro del grupo armado, están mediadas por el género, la edad, el frente armado y/o el contexto en el que se encuentran: “Una semana me ponían a cocinar, la otra semana, con otros dos muchachos a hacer, pues, rutina, que es como caminar de un lado a otro, a ver si no hay presencia del ejército, si uno hacía algo malo lo castigaban...” (Fragmento relato 2). Esto lleva a cuestionar si las jóvenes son reclutadas como “mano de obra barata” para los grupos armados, es decir, si sus tareas y funciones son instrumentos de propagación de la violencia sin una politización ni una formación crítica frente a la realidad del país.

Aunque en el anterior relato la joven desempeñaba labores en la cocina, rutinas de seguridad y demás tareas que no implicaban tomar un arma, el siguiente relato evidencia lo contrario: “Todo lo que era el sistema de armamentos, le enseñaban a uno a disparar todo, como se manejaban las bombas, como es todo, es, prácticamente estuve fue en esa zona de entrenamiento” (Fragmento relato 3). Este aspecto es importante porque como menciona Pachón (2009), permite visibilizar

la suerte que corren los niños, niñas y adolescentes (NNA) y advertir que la función que cumplen dentro del grupo armado no es homogénea, por el contrario depende de los frentes armados, el contexto, la edad y las destrezas que sea posean.

Los relatos citados permiten conocer algunas experiencias que las jóvenes recuerdan de su permanencia en el grupo armado y cómo inciden en el proceso de reincorporación a la vida civil; las vivencias dentro del grupo, el trato recibido por parte de los comandantes y compañeros, y la coyuntura política y militar del contexto y el frente armado, repercuten en el proceso de reconfiguración de sus proyectos de vida: “Para mí fue muy fácil por el poco tiempo que duré allá, pero creo que para personas que han durado años y años es muy difícil” (Fragmento relato 3). Aquí la joven manifiesta que su proceso tanto en la atención psicosocial como en la reincorporación a la vida tiene un impacto diferente debido al tiempo de permanencia en el grupo.

“FUE LA MEJOR DECISIÓN QUE PUDE HABER TOMADO, SALÍ A LA VIDA NORMAL”

En consecuencia, es pertinente conocer en los relatos qué entienden las jóvenes por reincorporación: “Ah pues es normal, como uno estaba antes de ingresar”; “Y yo salí como a la vida normal porque yo era encerrada” (Fragmento relato 1), pero ¿qué es volver a lo de antes o a la vida normal?, ¿sí se llega a un contexto diferente, urbano por ejemplo, con nuevas dinámicas, se está hablando de “volver a estar como antes”? Tal vez la perspectiva de reincorporación se enmarca en lo distinto a pertenecer a un grupo armado, y eso distinto es la sociedad civil, vivida en contextos y escenarios diferentes, lejos de las armas del conflicto armado.

Desde la perspectiva de los profesionales la reincorporación a la vida civil es “que ya no estén en el grupo armado, es un sujeto menos en la guerra que no va a tener los riesgos que implica estar en la guerra, para la propia vida, para la vida de la familia” (Fragmento relato 4). Así mismo dicen que la atención psicosocial puede garantizar una base para que el sujeto se adapte a un nuevo contexto y a su familia. Como lo plantea Arévalo (2010), lo psicosocial tiene en cuenta la identidad, el contexto social y las demás particularidades del sujeto partícipe de la atención; es importante en el marco de la construcción de un proceso reflexivo a partir del fortalecimiento de los vínculos de confianza

entre la población víctima, la red social y los acompañantes o equipo psicosocial con el fin de superar los efectos emocionales y sociales mediante el reconocimiento como sujetos de derechos.

Sin embargo, se presentan situaciones que no dependen de esa atención, sino que están en la órbita de garantía del Estado y el joven tiene que enfrentar: “Es que no hay oportunidades de empleo, que tenemos un transporte público totalmente indigno, que pagamos por servicios que tendrían que ser derechos y que si no pagamos mucho pues no son de la calidad que deberían ser, básicamente es reincorporarnos a la sociedad que tenemos que vivir todos, que no es la más adecuada, es que vengan a tener la vulneración de Derechos” (Fragmento relato 4).

Frente a ello, cabe resaltar que el papel de la reincorporación en el marco de la construcción de paz está mediado por la intervención estatal, puesto que se pretende reincorporar en un escenario donde aún se vulneran derechos y esa vulneración limita la paz, más si se tiene en cuenta que esa vulneración es la que lleva a las jóvenes a vincularse al grupo armado. De igual forma, el proceso de reincorporación pretende restaurar los derechos vulnerados, pero qué tipo de restauración, si aún hay vulneración. Cuál es entonces el objetivo central de la reincorporación: ¿dejar las armas?, o adquirir un carácter integral, como lo plantea el segundo informe de la iniciativa Unión por la Paz, titulado: “Cómo va la Paz”, que define la reincorporación a la vida civil como:

Un proceso de carácter integral y sostenible, excepcional y, transitorio, que considera a la comunidad de las FARC- en proceso de reincorporación-, de sus integrantes y familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan; así mismo al despliegue y desarrollo de la actividad productiva y la democracia local. Esta reincorporación se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual y de libre ejercicio de los derechos individuales de cada uno de quienes son hoy integrantes de las FARC- en el proceso de reincorporación- (2017, p.136).

Por tanto, la restitución de derechos no se limita a ser parte de un núcleo familiar, que por supuesto clave en la resignificación de la vida de las jóvenes. El proceso de reincorporación podría denominarse más bien como una adaptación a nuevos escenarios de interacción social, condicionados por la falta de garantías de Derechos Humanos.

Un aspecto fundamental para las jóvenes en este proceso es la reconfiguración de sus proyectos de vida; es claro que la edad y el contexto influyen en ese “¿qué quiero ser?”, pero las vivencias en el grupo armado y la adaptación a las nuevas dinámicas hacen que sus perspectivas cambien. En las tres entrevistas hay un patrón reiterativo que se evidencia: “ser madres a edad temprana”; hay claridad que ese elemento está presente en la cotidianidad de las mujeres rurales, es algo que se inculca generación tras generación y es una de las formas de ser joven desvinculada, sin embargo, las dinámicas de la ciudad inciden en que ellas orienten sus proyectos de vida a nuevos retos como la búsqueda de bienestar de sus hijos en esa sociedad.

Sin embargo, esto dificulta la configuración de las relaciones familiares, puesto que al no tener un apoyo estatal, las jóvenes en la mayoría de casos se ven obligadas a trabajar dejando a sus hijos al cuidado de familiares o cercanos. Aunque también resulta ser una motivación para emplearse y estudiar con el fin de fortalecer el proyecto de vida y brindar una vida digna a los hijos.

Por otro lado, los relatos visibilizan un aspecto importante y es la falta de claridad frente a lo que se quiere ser y hacer después del proceso de atención psicosocial brindado por el ICBF y la ACR: “Hum, pues ese detalle no lo había pensado, porque siempre uno está con las personas acompañándolo...no sé, ya no tiene uno como aspiraciones porque pues yo estaba ahí estudiando, pues que me iban a seguir apoyando entonces ahorita ya todo es por parte mía” (Fragmento relato 1). Puede decirse que se genera una dependencia de los jóvenes hacia las instituciones durante el proceso de atención psicosocial y no se evidencia un acompañamiento de vocación profesional para descubrir capacidades y habilidades que permitan la reconstrucción de proyecto de vida.

...“Pues a mí siempre me ha gustado eso de computaciones y eso, pues esa es la carrera que yo quisiera hacer, no, o sea tener algo, no sé, pues ya,” (Fragmento relato 2). Así mismo, la ausencia de compromiso de las jóvenes con los procesos de atención psicosocial como lo

señala un relato donde se expresa la falta de una participación rigurosa, no posibilita que se generen oportunidades de estudio y por ende, que se adquiriera una formación acorde a sus expectativas.

Para concluir, se evidencia como el antes de la vinculación al grupo está permeado por un contexto y unas dinámicas que repercuten en la reincorporación de las jóvenes, retomando factores generacionales que se tienden a repetir, o por el contrario, optando por un cambio en los proyectos de vida. Así mismo, las experiencias durante también inciden y pueden llegar a tener un gran impacto, impidiendo la adaptación y resiliencia frente a los hechos vividos. Así, el tiempo no es un factor determinante para medir los efectos que deja pertenecer al grupo, aunque sí puede influir en las jóvenes.

El antes y durante deben ser abordados en el proceso de atención psicosocial brindando las herramientas necesarias para contribuir a la reincorporación a la vida civil. Sin embargo, aunque esto brinda una base en la reconfiguración de las dinámicas familiares, debe hacerse un proceso integral en que el Estado por su parte, impida la vulneración de los Derechos Humanos.

Así mismo, es importante dentro del proceso de reincorporación que brinda el ICBF, dar prioridad al contexto en el cual se encuentra la joven y desde ahí desplegar la atención psicosocial, ya que es indispensable tener en cuenta por ejemplo, si la joven es madre, las implicaciones de ello en el proceso y la inclusión de los hijos dentro de esto. Por otro lado, se evidencia que tiende a predominar la reparación administrativa según las condiciones socio-económicas que presentaron las jóvenes antes y durante la permanencia en el grupo armado. Queda planteado el reto tanto para el instituto como para el equipo interdisciplinar, de orientar las acciones para establecer un equilibrio entre estas dos etapas.

Teniendo en cuenta que Colombia está viviendo un hecho histórico con el proceso de paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, es importante cuestionarse frente a los anteriores procesos de atención psicosocial y a partir de su análisis, realizar recomendaciones a la política social del ICBF, con el fin de fortalecer los procesos y evaluar el papel que cumplen los tres actores en el marco de la reincorporación: jóvenes, profesionales e institución.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arévalo, L. (2010). Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales* N °36, 29-39.

El Tiempo (11 de septiembre 2016). Con 13 menores comenzó salida de niños de filas de las Farc. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/menores-salen-de-las-farc-48495>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta nacional.

Guber, R. (2001). *Etnografía. Método, Campo y Reflexividad*. Bogotá: Norma. Recuperado de <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>

Margulis, M. & Urresti, M. (2000). La construcción social de la condición de juventud. Recuperado de https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mario_margulis

Pachón, X. (2009). *La infancia perdida en Colombia: los menores en la guerra*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Picón, Y. (2008). El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia. *Revista Tabula Rasa* N °8, 197-210.

Unión por la Paz (2017). *Segundo Informe: “Cómo va la Paz”*. Bogotá: Fundación Paz y Reconciliación.